

Javier Adonay Cabrera Bonilla

Agenor Abarca Espinoza

**Investigación Epidemiología
Avanzada**

Resumen y conclusión

4°

“B”

Epidemiología social

Dentro de la epidemiología las condiciones en la sociedad siempre he tenido una gran importancia dentro de la salud pública por lo en los últimos años se ha tenido un gran vinculo en lo que es la epidemiología y las ciencias sociales esto para poder tener en cuentas los diferentes determinantes de la salud desde el nivel mas pequeño donde participa lo biológico hasta un nivel mas grande donde se encuentra los social, político y otras determinantes para poder tener en cuenta la salud dentro de lo individual o colectivo. Dentro de los avances se tiene las aportaciones de Rudolf Virchow en el establecimiento de las bases de la anatomía en las patologías, así como el estudio de pedro vallino dentro de lo que determinaba la salud de los inquilinos que pagaban una cuota excesiva.

Se comenta que se debe considerar la medicina como una ciencia dentro de lo político teniendo en cuenta los determinantes individuales como lo son la genética y los estilos de vida al igual que los sociales como son las etnias salarios y recursos materiales. Se tiene en consideración los derechos humanos donde se explica que cada ser humano nace libre y con una dignidad al igual que esto debe tener una forma recíproca teniendo en cuenta esto se tiene un determinante en que el respeto de sus derechos son una de las bases para la salud del individuo, en la medición y análisis de los determinantes se manifiesta establecer criterios también dentro de lo social considerando la cantidad de personas en carencia y sus características como sociedad.

Uno de los factores comunes dentro de esto se tiene la discriminación dando como resultado el trato diferente a un grupo social por sus características y a veces quitando de ellos todo privilegio, otros determinantes como los estudios dentro de lo social es el estrés que se da en cada individuo dañando sus conductas e interacciones humanas.

Se manifiesta casi siempre las grandes inequidades en la población desde un punto social creando una individualidad en cada persona y a veces apartando donde se consideran los estratos como una expresión en lo bilógico. Entrando los conceptos de genero donde se tiene a la consideración de cada individuo según sus roles y sus comportamientos según si es hombre o mujer destacando sus privilegios, el sexismo como una parte de discriminación al genero o sexo

opuesto y teniendo el concepto de sexo en lo biológico y las características que se dan en la reproducción.

Una determinante especial dentro de esto se tiene el concepto de pobreza donde se expresa la característica de deficiente de recursos ya que esta puede ser de forma pasajera o permanecer siempre ahí. Teniendo como punto único la privación de los bienes materiales como puede ser la ropa o alojamiento y lo social sin derecho a empleos dignos o actividades donde participe toda la familia aquí se tiene en cuenta que todo depende del ambiente donde se desarrolla la sociedad para tener en cuenta cómo puede llegar afectar una posible enfermedad.

La raza hace como referencia una categoría social pero no biológica dentro de un grupo social con características en relación ya sean físicas o de cultura y también se encuentra el término de etnicidad para poder diferenciar los grupos que pertenecen a una misma raza

A través del tiempo se ha tenido la producción de conociendo por las diferentes teorías o preocupaciones que se han dado dentro de la sociedad.

En la producción de las enfermedades y como se maneja la política económica en las desigualdades económicas y sociales.

Está bien comprobado que las ideas de los científicos son moldeadas, en parte, por las creencias sociales prevalecientes en su época.

Con relación a la epidemiología social, hay un acervo considerable de bibliografía que demuestra el modo en que el conocimiento científico y, lo que es más importante aún, las propias personas han sido dañados por el racismo científico, el sexismo y otras ideologías semejantes, entre ellas la eugenesia, que justifica la discriminación y niega la importancia de entender y mejorar las desigualdades sociales en materia de salud.

Estrés Es este un término que se usa ampliamente en las ciencias biológicas, físicas y sociales corresponde a un concepto cuyo significado en la investigación sanitaria de diversas maneras en relación con acontecimientos estresantes, respuestas y valoraciones individuales de situaciones negativas en la sociedad o lo individual.

Las teorías de la distribución de las enfermedades Estas teorías pretenden explicar las modalidades actuales y en transición de las enfermedades en la población a lo largo del tiempo y el espacio y, en el caso de la epidemiología social, entre los grupos sociales Valiéndose, como cualquier teoría de conjuntos de ideas afines cuya similitud se puede poner a prueba mediante el pensamiento y la acción humanos, las teorías de la distribución de las enfermedades presumen que hay teorías de la causa de las enfermedades orientadas por mecanismos, aunque no pueden reducirse a dichas teorías. La atención explícita a la teoría etiológica es esencial porque las observaciones comunes de desigualdades sociales en materia de salud no se traducen necesariamente en una comprensión idéntica de las causas. Por ejemplo, el exceso de riesgo de contraer la infección por el VIH/SIDA de las mujeres negras se atribuye a la inequidad social según las teorías eco social y de la producción social de las enfermedades, pero las teorías biomédicas del modo de vida lo atribuyen a los comportamientos malos.

Dentro de los diferentes determinantes se tiene como ejemplo las posiciones sociales la clase social, las diferentes culturas la sociedad el racismo y a la pobreza.

Como conclusión dentro de la epidemiología social se puede decir que se debe tener una gran importancia todos los determinantes como también las características de cada población bajo un estudio para poder tener las características claras de como se comporta una población dando como conclusión las diferentes perspectivas en donde se mantienen claras las diferentes situaciones de cada grupo de población para poder descartar las posibles amenazas a su salud.

En donde cada población cuenta con determinantes específicos para vivir o consolidarse como una población donde se, mantiene la salud, así como un ambiente para desarrollar sus culturas y sus diferentes actividades sin andar dañando su dignidad.

Es importante tener en cuenta que resulta pertinente destacar que la práctica de la epidemiología social, exige el pasaje de una visión individual a un sentido colectivo de los procesos humanos, cuyos resultados no pueden reducirse a la

simple e insuficiente enumeración o clasificación de problemas, sino que debe asumirse un compromiso con el develamiento de las fuerzas económicas, políticas y sociales que determinan el curso de tales problemáticas, es decir, con la visibilización de las desigualdades existentes y el carácter históricamente construido de estas.

En dicho contexto, iniciativas como la inclusión de grupos de edad y la diferenciación por género en las series estadísticas, si bien, son un buen comienzo en un intento por ampliar los alcances de los sistemas de vigilancia epidemiológica tradicional, no aseguran por sí mismas un manejo no reduccionista del dato o de su análisis, en tanto este dependerá de la postura que se asuma en la comprensión de la realidad social y el consiguiente señalamiento de puntos sensibles que requieran intervención.

En síntesis, estas reflexiones permiten visualizar la importancia de que aquellas personas, instancias o comités encargados del diseño, implementación, disseminación y evaluación de los sistemas de información, conozcan a profundidad no solo los requerimientos técnicos que deben ser completados en cada una de las fases de este proceso, sino que además deben contar con información respecto a la trascendencia de entrelazar los productos del sistema con la propuesta teórica y metodológica que propone la epidemiología social.

Esta última dirección adquiere especial relevancia en los sistemas vinculados con el fenómeno de la violencia, por cuanto la violencia en sus más diversas manifestaciones no puede ser comprendida en desapego de los sistemas socioculturales y contextos históricos que le validan y propician; de allí la importancia de ir más allá de los datos estadísticos.